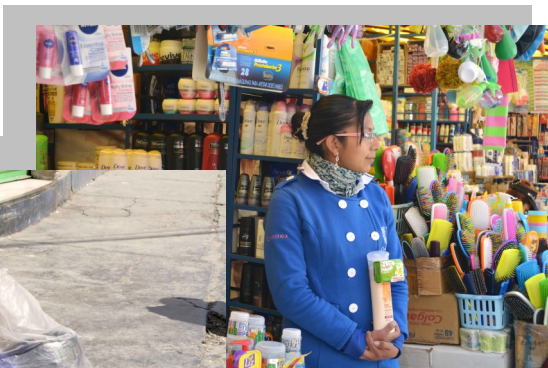


## Mujeres y trabajo

El 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de la Mujer, en este marco, el Observatorio Boliviano de Empleo y Seguridad Social, comparte una reflexión sobre la situación de la mujer en el mercado laboral, su aporte en el trabajo doméstico, su lucha cotidiana por la sobrevivencia y la reivindicación de derechos.



Mujeres trabajadoras. La Paz, Bolivia.



## El aporte de las mujeres a la economía y a la sociedad

En Bolivia, cada día más mujeres se integran al mundo del trabajo remunerado, sin abandonar las tareas reproductivas tradicionales que les han sido asignadas a través de pautas culturales que establecen roles femeninos y masculinos en nuestra sociedad.

Esta incorporación de la mujer en el trabajo remunerado, se traduce en un aporte a la economía nacional que se refleja en el crecimiento económico. Del mismo modo, sus

tareas para el mantenimiento de la vida como la elaboración de alimentos, la limpieza y arreglo de la casa o el vestuario, el cuidado de otros miembros de la familia (niños y adultos) y otras tareas de servicio personal, que no son cubiertos por los bajos salarios que pagan las empresas, permiten abaratar el costo de la fuerza de trabajo para el capital; en general, aun cuando las mujeres se dediquen exclusivamente a las tareas del hogar no significa que no



Achumani, Calle 11 Nro.100.  
Entre Av. García Lanza y Av.  
Alexander  
Teléfonos. 2794740 – 2799848  
Casilla. 8630  
E-mail. [info@cedla.org](mailto:info@cedla.org)  
[www.cedla.org/obess](http://www.cedla.org/obess)  
[obess@cedla.org](mailto:obess@cedla.org)  
La Paz - Bolivia

Autora: Silvia Escóbar de Pabón  
Fotografías: OBESS—CEDLA

@cedlabo



CEDLABolivia



CEDLA



contribuyan económicamente, pues hacen posible la salida de otros miembros de su familia al mercado laboral.

Es decir, con su trabajo no remunerado en el hogar las mujeres contribuyen también a la obtención de ganancias extraordinarias, y, en contextos con altos grados de explotación laboral como el boliviano, este trabajo se convierte en un instrumento indirecto para la acumulación de capital, sin que este aporte específico sea reconocido por la sociedad e incluso por las propias mujeres.

### **Mujeres asalariadas:**

#### **Gran aporte a la economía, trabajando en precariedad**

Actualmente, en las principales ciudades del país las mujeres conforman el 46% de la población ocupada, 47% entre la asalariada y el 53% entre la independiente. Este hecho es suficiente como para concluir que su trabajo tiene una incidencia considerable en la economía y en la generación de ingresos personales y familiares; sin embargo, nada les asegura que, en medio de la desigualdad distributiva y social existentes, puedan mejorar sus condiciones de vida y, en muchos casos, salir de la pobreza.

La mujeres asalariadas trabajan en un grupo reducido de ocupaciones que se definen como típicamente femeninas, principalmente en los servicios sociales y personales –salud, educación, limpieza y trabajo doméstico en hogares ajenos–, el comercio por menor y en la manufactura donde están expuestas con frecuencia a formas de subcontratación que llegan hasta el trabajo a domicilio. Sus trayectorias laborales están marcadas por la realización de trabajos inestables y mal remunerados, en tareas repetitivas y sin enriquecimiento o desarrollo profesional, tanto en el sector privado, donde se sujetan con frecuencia a la contratación sin

derechos laborales, como en el sector público.

A pesar de que el aumento de la presencia femenina en el empleo asalariado ha estado acompañado de una mejora en su nivel de escolaridad, su inserción no se produce en un marco de igualdad de condiciones con los hombres, lo que dificulta su acceso, pero también su permanencia en

el empleo. Esta desventaja se traduce en una persistente desigualdad salarial que atraviesa a todas las posiciones ocupacionales.

En el 2014, a pesar de haber registrado una mejora en sus salarios promedio, el 60% de las mujeres tenían un ingreso inferior al costo de una canasta normativa alimentaria (2.263 Bs). En términos agregados, las mujeres conformaban casi la mitad de la población asalariada, pero recibían solamente el 34% de la masa salarial generada en las ciudades. Una masa salarial, que dicho sea de paso, ese año representaba un porcentaje cada vez menor con relación a la ganancia empresarial. La proporción del ingreso generado en la producción que queda en manos de millones de trabajadores no solamente es baja, sino que disminuyó hasta el 24,6% –menos del 50% en comparación con la parte que se apropia el capital y similar a la que

*“A pesar de que el aumento de la presencia femenina en el empleo asalariado ha estado acompañado de una mejora en su nivel de escolaridad, su inserción no se produce en un marco de igualdad de condiciones con los hombres...”*

recibe el Estado por concepto de impuestos—; esto se explica, en gran parte, por la creciente explotación del trabajo de las mujeres (CEDLA, 2012). En estos términos, su importante contribución a la creación de riqueza, no tiene una compensación equivalente al despliegue de su capacidad productiva.

El aporte que las mujeres hacen al desarrollo del país desde el mundo del trabajo remunerado, ya sea como asalariadas o independientes, no siempre les garantiza el acceso al sistema de previsión social (salud y seguridad social), apenas una de cada tres, aporta para su jubilación y esta proporción es todavía menor cuando su vínculo laboral es con empresas del sector privado. Este grado extremo de desprotección social en el trabajo, crecientemente compartido con los hombres, agrava la precariedad en la que transcurre la vida laboral de la mayoría de las mujeres.

### **Más mujeres desempleadas y desprotegidas**

A estas condiciones en las que se realiza el trabajo de las mujeres, se añade otra desventaja vinculada con su dificultad para reemplazar un empleo anterior cuando quedan cesantes o para encontrar un primer empleo.

Las tasas de desempleo de las

mujeres se mantuvieron en niveles de dos dígitos en las ciudades capitales hasta 2010 para luego disminuir al 5,5% en 2014, pero siempre estuvieron por encima del promedio.

El desempleo afecta con mayor intensidad a las mujeres más educadas, las profesionales y universitarias presentan las tasas más elevadas. En general, en el país los logros educativos se devalúan cada vez más como medio para asegurar el acceso a un empleo, por la fuerte desconexión que existe entre el tipo de trabajadores que demanda el mercado laboral y el sistema educativo (CEDLA, 2012).

Las trayectorias laborales inestables de las mujeres y las condiciones de trabajo en su vida activa se proyectan a la edad adulta mayor (60 años y más) bajo la forma de una extrema desprotección social. Un estudio muestra que en las principales ciudades del país, solo el 14% de las mujeres tiene a la jubilación como principal fuente de ingresos en la vejez (CEDLA, 2012).

En esta etapa de la vida, las mujeres refuerzan su aporte económico a través de su trabajo reproductivo, un aporte como siempre invisible pero de gran valor para sostener la reproducción cotidiana y social de la fuerza de trabajo. De allí que los reclamos por una pensión universal suficiente para cubrir el costo de subsistencia en la vejez, financiada con impuestos a la riqueza, aparezca como una contraprestación ineludible a la contribución que hacen las mujeres a la economía y a la sociedad.

Este breve retrato de las mujeres en la economía y el trabajo, pone en evidencia que la “bonanza” macroeconómica reciente no ha tenido el impacto esperado en la transformación de las condiciones de trabajo y de vida de la mayoría de las trabajadoras en el país; se puede afirmar que apenas difieren de aquellas registradas en los momentos de lenta expansión económica (Escóbar, 2003). Esto lleva a preguntarse:

**¿A qué intereses responde el Estado en este llamado proceso de cambio?**

### **Dato de la fecha**

# **8.300**

**bolivianos fue el monto del salario demandado por la COB en el pliego petitorio presentado al gobierno para la gestión 2017 (Página Siete, 02/03/17). La entidad matriz retoma la demanda de un salario mínimo vital.**

## Testimonio

*“Yo descanso muy poco porque me he acostumbrado así, dos horas nomás descanso. Tengo tres hijas, una que está en la universidad, la otra está en la pre promoción y otra más. Me levanto a las cuatro de la mañana, cocino, lo envuelvo, me vengo a las siete y estoy ocho en punto en la fábrica. De aquí me voy a las seis de la tarde, llego a mi casa a las ocho. Tengo un trabajito pequeño, me siento a hacer hasta las 11 de la noche, descanso un poco y luego vuelvo a hacer hasta las dos de la mañana y me duermo. El único día que descanso es el sábado en la noche. Hago macramé y costura. Si me piden para mañana lo hago en la noche y me pagan. Catorce años que trabajo, ya estoy acostumbrada”.*

(Trabajadora de empresa industrial, La Paz, 33 años)

## Bibliografía

Escóbar, Silvia (2003). “Trabajo y género en Bolivia, 1992-2001” en Inequidades, pobreza y mercado de trabajo: Bolivia y Perú. Berger, ed. (OIT-Lima).

Escóbar, Silvia y Rojas, Bruno (2012). Más asalariados, menos salario: la realidad tras el mito del país de independientes, (CEDLA: La Paz).

Escóbar, Silvia (2012). Los adultos mayores en el mundo del trabajo urbano en Bolivia, (CEDLA-HELPAE: 2012).

Instituto Nacional de Estadística (2014). Base de datos de la Encuesta de Hogares.

## Lo laboral en los medios

### Noticias

- COB demanda al Gobierno subir el salario a Bs 8.300
- Ocho de cada 10 empleos, la mayor parte precarios, se crean en las mypes
- Defensoría revela que empresa china vulnera una decena derechos laborales
- CEDLA revela que mujeres barrederas de LPL perdieron antigüedad y perciben salario mínimo
- Denuncian a La Paz Limpia por despidos
- Los bolivianos son los migrantes mejor valorados en Argentina

### En el mundo

- Mujeres y trabajo, ¿cómo las discriminan los de recursos humanos?
- El sacrificio de trabajar como un empleado doméstico
- Las razones por las que las mujeres son más desempleadas que los hombres en Colombia
- Bolivia: Trabajadores marchan contra gobierno que

les recorta derechos

- Trabaja Perú: El 72% de los beneficiados con empleo temporal serán mujeres
- Cuando el empleo a tiempo completo es casi imposible para las madres alemanas
- Acciones para desnaturalizar y visibilizar el trabajo infantil
- Mujeres: aún una larga lucha en el mercado laboral
- Según privados, solo 6% de mujeres pobres con hijos tienen un empleo formal

### Mujeres y Trabajo

- Las mujeres en el trabajo, Tendencias 2016
- ¿Se puede tener demasiada licencia por maternidad? Sí, en Europa
- Un eurodiputado polaco: “Las mujeres deben ganar menos porque son más débiles y menos inteligentes”
- Pese a las adversidades las mujeres progresan
- Bolivia se suma al Paro Internacional de Mujeres convocado para el 8 de marzo